

UNA PRIMA GITANA DE MIGUEL DE CERVANTES

I

Hacia 1479 y en unas fiestas del Corpus, actuó en Guadalajara, corte del duque del Infantado (éste sería el II, Don Íñigo López de Mendoza [1438-1500],¹ que casó con Doña María de Luna [muerta en 1506], hija del Condestable Don Álvaro), una tribu zíngara (probablemente la del conde Don Martín de Egipto Menor²) de la cual, María de Cabrera, con su garbo y extraña lindura, se llevaba en pos los ojos del heredero del poderoso ducado, Don Diego Hurtado de Mendoza y Luna (nacido en Arenas de San Pedro en 1461, muerto en Guadalajara el 31 de agosto de 1531), conde de Saldaña, biznieto del famoso marqués de Santillana, el poeta de las *Serranillas*. La mocita, empeñada en participar en una competición hípica, pidió un caballo (y su rendido admirador hizo que el mayordomo proporcionase a tan gentil amazona el mejor de sus cuadras) y quedó en la prueba «bien para lo que su femenil sesso obligava», conquistando como principal trofeo el corazón del condesito. Así, desde entonces, se acabó su errante andar, instalada a mesa y mantel «para que sin peregrinar viviese». Y por ende «les duró por varios años a todos los gitanos el que, viniendo a Guadalajara, luego visitasen la casa de los duques como muy parientes della y se la mostravan, con lo cual yvan muy contentos de tal parentesco». El fruto de esta pasión, Don Martín de Mendoza *el Gitano* (nacido hacia 1481, muerto hacia 1555) «fue hombre de buena estatura y moreno conforme a su madre».³

1. Hijo de Don Diego Hurtado de Mendoza (muerto el 25 de enero de 1479 en su castillo del Real de Manzanares), al que en 1419 sublimó Juan II con el título ducal. Don Diego contrajo primeras nupcias con Doña Brianda de Luna, tía de Don Alvaro de Luna, y segundas con la lusitana Doña Isabel Enríquez de Noroña.

2. Cf. AMADA LÓPEZ DE MENESES, *La inmigración gitana en España en el siglo xv*, «Martínez Ferrando archivero» (Madrid 1968), p. 239-263. — A pesar de los gentilicios «egipcios menores», «bohemios», «griegos» y hasta «húngaros», impropriamente aplicados, los gitanos son oriundos del Norte de la India. Ya los encontramos en Aragón en 1425.

3. *Nobiliario del Cardenal Mendoza* (RAH, Colección Salazar, C II). El caso de Don Diego de Mendoza y María de Cabrera no debió de ser excepcional en España, que los españoles supieron apreciar a aquellas exóticas beldades al contrario que los alemanes, los cuales sensibles sólo a la belleza de tez blanca, cabellos rubios y ojos azules, nos dejaron del tipo de aquellos primeros zingaros que se vieron por Occidente, las más desfavorables descripciones.

Destinado a la Iglesia, realizó brillante carrera a la sombra de los blasones mendocinos: Inocencio VIII le concedía un beneficio en Buendía y en Vélez⁴ y una pensión en Cuenca⁵ y en 1490 bula provisoria del archidiaconado arriacense (casi vinculado a la casa del Infantado).⁶ En 1499 Cisneros le daba licencia para recibir la tonsura de manos de cualquier obispo.⁷ Julio II, previa información sobre la vida y costumbres del joven, lo dispensaba de su condición de hijo natural para que pudiese alcanzar beneficios⁸ y lo nombraba arcediano de Guadalajara⁹ y abad de Santillana¹⁰ (dignidades en que sucedía a su tío Don Bernardino de Mendoza).

El 30 de junio de 1514 (Segovia), la reina Juana lo agraciaba con una legitimación (temporal) atendiendo a «que siendo Don Diego Hurtado de Mendoza y Luna vuestro padre, onbre soltero¹¹ no obligado a matrimonio ni religión alguna, vos ovo y procreó en María de Cabrera vuestra madre,¹² syendo assý mesmo muger soltera no obligada a matrimonio ni religión alguna».¹³

Finado¹⁴ Guillermo de Croy, arzobispo de Toledo, en vano soñó el tercer duque del Infantado, *el Grande*, con elevar a su *pecadillo* — ordenado de misa en mayo de 1521 — a la primada silla. A primeros de agosto de 1525 encontramos a Don Martín, con toda su paterna familia, haciendo los honores a Francisco I de Francia quien, camino del alcázar de Madrid, se detenía unos días, más como invitado que como cautivo, en el maravilloso palacio guadalajareño del Infantado.¹⁵

4. AHN, Osuna, 1969, 2.

5. *Id.*, 1969, 13.

6. *Id.*, 1969, 25.

7. *Id.*, 1966, 30 (Alcalá de Henares, 19 de julio).

8. *Id.*, 1967, 7 (12 de julio de 1507).

9. *Id.*, 1967, 8 (21 de agosto de 1508).

10. *Id.*, 1968, I (3 de mayo de 1511).

11. Hasta 1488, en que se enlazó con Doña María de Pimentel (muerta en 1518), hija del conde de Benavente.

12. Es curioso que Juana Maldonado, mujer del alcaide de Torre de la Vega, Jimena (y tía de María Maldonado, es decir, de la doncella que en la noche de Reyes de 1530 recibió la bendición nupcial con nuestro mujeriego duque) fue procesada por la Inquisición por contar que se le había aparecido San Juan Bautista y le «señalaba con el dedo a la madre de Don Martín de Mendoza... que tenía una taça de plata» (MANUEL SERRANO Y SANZ, *El licenciado Juan de Cervantes y Don Íñigo López de Mendoza, cuarto duque del Infantado* (BRAE [1926], 18-43. Lo entrecomillado se halla en la pág. 23). — No sabemos si nuestra gitana pudo ser madre de otros de los bastardos del Duque: Francisco (monje benedictino en Sopetrán) y Don Diego de Mendoza (que fue yerno del comendador Ribera).

13. Osuna, 1761, 5 (con autógrafo regio).

14. En Worms, el 11 de enero de 1521.

15. Cf. AMADA LÓPEZ DE MENESES, *Francisco I y otros personajes en Guadalajara en 1525*, CHE (1964, XXIX-XI).

II

El 11 de julio de 1529 *el Gitano* era confirmado como arcediano de Guadalajara y de Talavera por Clemente VII.¹⁶ Mas ¡ay!, por no decir la casta de los Mendoza, se enredó con María de Cervantes, primogénita del licenciado Juan de Cervantes (abuelo del *Príncipe de los Ingenios*) nombrado el 30 de abril de 1527 lugarteniente de la alcaidía de Alzada de Guadalajara (donde como oidor del consejo ducal permanecerá hasta 1531) y que habitaba en la antigua casa del conde de Priego. El 30 de septiembre de 1529 el galán de hábitos talares se obligaba, ante el escribano Juan de Cifuentes, a dotar a su entretenida con seiscientos mil maravedises, y, como no lo cumpliera (si bien hizo a la damisela obsequios tan numerosos como valiosos¹⁷), la moza le puso pleito y así, el 2 de abril de 1532, alegando minoría de edad (o sea no haber cumplido los veinticinco años), solicitaba del alcalde ordinario de la ciudad, Francisco de Cañizares, nombramiento de un curador, lo que se efectuó el 11 en la persona de Martín González de Encaja.

En esto finaba Don Diego. Su hijo Don Íñigo, el cuarto duque, se mostró menos complaciente que su progenitor para con las debilidades del hermanastro y si el licenciado Cervantes (que en cuestiones de honor no era precisamente un precursor del alcalde de Zalamea, Pedro Crespo) hacía valer las leyes, él hacía valer su poder e influencia, con lo que los Cervantes juzgaron conveniente el levantar el campo (a fines de abril o principios de mayo de 1532) y marcharse a Alcalá de Henares.¹⁸ En cuanto al *Gitano* (estante aún en la capital alcarreña el 16 de enero de 1533), se trasladaba a Roma y aquí se encontraba cuando el 10 de julio de 1533 Paulo III lo dispensaba de residencia en España para sus arcedianatos.¹⁹ El mismo Papa, en octubre de 1536, lo creaba notario apostólico.²⁰

De los amores de Don Martín y de Doña María nació Doña Martina de Mendoza²¹ (tercerona zíngara y prima hermana tanto de Don Diego de Mendoza y Aragón, V duque del Infantado, como del autor del

16. Osuna, 1798, 7.

17. Como las joyas que en 13 de mayo de 1533 (Madrid) daba en prendas por un préstamo de cien mil maravedises que se hacía a su padre: «un rosario que tiene ciento e una perlas orientales e una manga de raso con setenta e un ojales de oro en cada uno tres perlas» (CRISTÓBAL PÉREZ PASTOR, *Documentos cervantinos hasta ahora inéditos*, Madrid 1894-1902, I, pág. 4).

18. El pleito duraba en 27 de enero de 1533. Su documentación se custodia en el archivo de la cancillería de Valladolid (Fenecidos. Envoltorio 22).

19. Osuna, 1868, 8-9-10.

20. Osuna, 1868, 11-12.

21. Seguía en 8 de enero de 1531. — Ella fue «amiga e manceba públicamente» del clérigo. Vid. acerca de todo esto NARCISO ALONSO CORTÉS, *Casos cervantinos que tocan*

Quijote). Debió de criarse junto a su madre (que como otras Cervantas *vivió su vida* ²²) y no siempre debió de ver ejemplos muy edificantes.

Llevóla al altar Diego Díaz de Talavera (vivió en octubre de 1574), escribano mayor de rentas del arzobispado de Toledo. No sabemos si ya estaban unidos en 1553, año en que Talavera figuraba como testigo de un poder otorgado por Rodrigo de Cervantes con motivo del pleito con Gregorio Romano.

Y procrearon a otra Martina, a Isabel (quienes, respectivamente, dieron su mano a Antonio Alonso Jiménez y a Lorenzo Hurtado de Mendoza), a Juan, a Pedro y a Sebastián.

En la producción cervantina figura el tema gitano en *La Gitanilla*, *Coloquio de perros*, *La ilustre fregona*, *Pedro de Urdemalas*, *La elección de los alcaldes de Daganzo* y, en alusión, en el *Quijote*. Pero su conocimiento de él era muy superficial y en vano buscaríamos en las obras del eximio alcalaíno una sola palabra en caló.

AMADA LÓPEZ DE MENESES

Barcelona.

a Valladolid (Madrid 1916), 24-25. Pero el autor identificaba erróneamente a la madre de Don Martín (a la que ni remotamente se la imaginaba cañí) con María Ruiz de Lequizado y la creía de noble familia española.

22. En 5 de noviembre de 1551, con el calcetero Pedro García, era fiadora de su hermano Rodrigo de Cervantes, el padre del Manco de Lepanto, que en dicho día subscribía carta de obligación en Valladolid para el pago a Gregorio Romano (que en 1555 era obligado de las carnicerías de la ciudad) de cuarenta y cuatro mil cuatrocientos setenta y dos maravedises para el día de San Juan. — La misma tomaba por todo el año de 1552 en arriendo de Diego de Gormaz, dos casas del arrabal del Sancti Spiritus... Y no brilló por su solvencia...